

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

330

HUILLAPINA

Maestro MERCEDES J. DE VARELA Escuela Nº 85

Fojas 15

OBSERVACIONES

v 85

1

Folklore.

Mercedes J. de Varela

Localidad - Huullapima
 Escuela - Nacional N.º 85
 Nombre del Cuadrante que remite - Mercedes Y. de Vuelta
 Nombre de la persona que locaró - Juan de la Cruz Goble.
 Edad de esta persona - 58 años
 Si don nadie sabe que la conocen otras personas - si que la conocen

Los celos (cancion)

Siento y no puedo ocultar
 Que soy horrible torcedor
 Queriéndote mi amor
 Me tortura mi pesar.

Si y no debo dudar
 De tu furisima fe
 Si que me adoras y si
 Que son mis tus desvelos
 Y más me atacan los celos
 Sin explicarme por qué.

Será por que te amo tanto
 Con tan intenso cariso
 Por sonhar bañado en llanto
 Yo mismo me causo espanto
 Y no alcanzo a comprenderme,
 Quiero a veces convencerme
 Y más me atacan los celos
 Sin que pueda defenderme.

Como y es cobardia
 Te ves tealora y comprendo
 Que con mis celos ofendo
 De tu alma que es alma mia

Que mi gusto sería
Para gozar de un contento
Que me des te rosara el viento
Que mi la luz te besara
Ni la sombra te ocultara
Ni te fuera el firmamento.

Por eso amada mujer
Mi lamento es tan atis
Que tengo celos de Dios
Ojalá debamos el ser
Fijásemos bien poder
Para en mi pecho ocultarte
Con tu amor nutrir mi vida
Por que solo así pueda querida
Puedo dejar de celarte.

Guillapima
 Escuela Nacional N.º 75
 Mercedes L. de Vaula (nominante)
 Juan de la Cruz Noble (es que crani)
 De 58 años

si que al que crani concen otras personas.

El Pensamiento (poesia popular)

De un lindo jardin entri
 De mil flores guarnecido
 Una de ella he elegido
 Por que de mi gusto fue,
 Al momento la encontre
 De mil virtudes a un tiempo
 Pero alli en aquel momento,
 me quede pensando yo
 y vide que no habia flor
 que le iguala al pensamiento.

El jasmir en la pradera
 Da una fragancia exquisita
 Pero al fultó se le quita
 Una fragante diamela
 Por herbosa se turiera
 En mi poder un momento
 Pero no por mucho tiempo
 Por que no le llega amor
 Por que para mí no hay flor
 que le iguala al pensamiento.

La agurina causa envidia
 Por ser una hermosa flor
 Tambien el clavis mostio
 Con orgullo y fantacia
 Tambien se conof decia

Soy de un gran pensamiento
Por que yo en todo momento
Del todos soy distinguido,
Para mi objeto digo
Que hay flor como el pensamiento.
La verdad que yo es amante
Un precioso pensamiento,
Por que es en todo tiempo
Es para todos constante,
Y así dice a un fin amante
Que anda ausente de su dueño
Entre sus caricias sueña
Pensando dos mil tormentos,
Gosa de su amor sin verlo
Al fin con el pensamiento.

Localidad - Huillapima
 Escuela - Nacional N.º 85
 Nombre del maestro que remite - Mercedes J. de Varela
 Nombre de la persona que lo llevó - Juan de la Cruz Cobles
 Edad de esta persona - 58 años
 Si el maestro sabe que lo conocen otras personas. Sí que lo conocen

Poemas

Señorita atiéndale
 heo que dice un desquicias
 que se rinde a su presencia
 Demandando ser su criado

Con inponderable amor
 Que a su presencia me vengo
 A ver si ahínto tengo
 De conseguir un favor

Al fin por esta razón
 Si me permite diré
 Que yo para Vd. seré
 Fiel constante hasta la muerte
 Y a quien le habla de esta muerte
 Señorita atiéndale.

Localidad - Huillapima
 Escuela - Vacinaf N^o 85
 Nombre de la persona que lo remite - Mercedes Z de Vuelta
 Nombre de la persona que lo paró - Rosa Dulce
 Edad de esta persona - 64 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Si que la conocen

Los Dires (canción popular)

Dindati papil volando
 Asentate en aquella lata,
 Al hombre que te ven plata
 Se le arriman las mujeres.

Dindati papil volando
 Asentate en aquella lata
 Yo como mujer honrada
 No necesito tu plata.

Localidad. Huillapima
 Escuela - Nacional N^o 85
 Nombre de la persona que remite - Yencelis J. de Varela
 Nombre de la persona que lo mandó - Juan de la C. Hobles
 Edad de esta persona - 58 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas. - se que la conocen

La Jarra (canción)

I
 Ves res la jarra llorar
 Cuando la cortan la foder,
 De gran sentimiento llora
 Día y noche sin cesar;
 ¡Jirbi sintiendo el hallar!
 En aquella situación,
 Dando con resignación
 Frega sus plabitos constante,
 Mas si esto no tiene aguante
 ¿Qui aguantará un corazón?

II

Ves res una dura piedra
 Llorar centellas de fuego,
 Cuando la un hueso
 Que a tanto golpe se quiebra,
 Dando muestra que se entregan
 A la osidad de un imperio
 Que considera que es
 En esta corla de experiencia,
 Qué resistirá ante fecho
 Si en piedras no hay resistencia.

III
No ves un árbol perder
su verde frontón y ligero,
Cuando un afilado acero
Lo derriba de su ser,
Sin que le pueda valer
El verse tan encumbrado;
Más si cae desgraciado
Triste feno y deshecho,
¿Qui resistirá mi pecho
Tan herido y lastimado.

IIII
Dijo la perra llorando
Ya mis hojas, ya no existen,
Que lloré el fuego su mal
Sin no lo dejen arder,
También una planta al ver
Que alguno cortarlo intente,
Luego no es ninguna afrenta
Llorar por una mujer.

Localidad - Huillapima
 Escuela - Nacional N.º 85
 Nombre de la persona que lo remite - Mercedes J. de Varda
 Nombre de la persona que lo narró - Rosa Dulce
 Edad de esta persona - 64 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas

Viendo que tanto te adoro (canción)

No te condeses de mi
 Mejor que viva distante
 Para no verte y sentir.

Se hace ver el alma mía
 Del amor las multitudes
 Que tan solo ingrátitudes
 Me muestran todos los días

Que continua tiranía
 Eso es lo que siento y lloro
 Mientras todos tus discursos
 Se los guardo por igual
 Y que me pagues tan mal
 Viendo que tanto te adoro.

Jamás mi bien esperé
 De tu fino amor un sello
 Y como te burlas de ellos
 Se burlas de mis tormentos.

Vivo en tanto desacierto
 Que no hay recompensa en ti,
 Mejor es que viva lejos
 Para no verte y sentir.

Y he pensado como un necio
Vivir en un cruel retiro
Mas al tiro de un obrido
Y no los golpes de un desprecio
Y allí guardaré silencio
Quizá será hasta morir.

Viendo que tú no has de darme
Si quisiera un pequeño alivio
Hullendo de tus martirios
Me he resuelto retirarme,
Lejos debo ir a quedarme
Como lo hizo un fino amante.

Con penas tan incansable
Continuamente me quejo;
Soy verdadero infeliz
Digo con justo motivo
Con datos tan positivos,
No te condueles de mí;
Es mejor que viva lejos
Para no verte y sentir.

Localidad - Huilla pima
 Escuela - Nacional N^o. 85
 Nombre de la persona que lo remite - Mercedes de Vera
 Nombre de la persona que lo narró - Juan de la C. Rojas
 Edad de esta persona - 58 años.
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas.
 Sí que la conoce

La imaginación

(canción popular)

Vaga la imaginación
 En funestos pensamientos
 Si viendome de tormentos
 La misma meditación.
 Quiero ocultar mi pasión
 Pero al momento detiro
 Por que cuando me retiro
 Va la prenda que yo adoro
 A cada instante que lloro
 Mi corazón da un suspiro

Allá en la eterna morada
 Me está prohibido el quererte
 No me ha de privar tenerte
 Dentro mi pecho grabada

Ni aun que te hayan sepultado
 Antes que yo hubiera muerto
 E ened seguro y por cierto
 Que sobre tu loza fría
 Regaré de noche y día
 Con mis lágrimas tus restos

Adios preciosa hermosura
 Yo me voy a retirar

8
Ya mi vida va a acabar
Entre penas y amarguras
Mas, si tengo por ventura
De poder morir hablando
Su nombre estare invocando
Dandote el ultimo adios;
Siempre te llamare a voz

Localidad. Huillapima
 Escuela - Nacional No. 85
 Nombre del maestro que requirí. Mercedes de Varela
 Nombre de la persona que lo narró. Manuel Quarez
 Edad de esta persona 59 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas. No sé

Cuento infantil.

Cansada una paloma, se asientó sobre una piedra
 la cual está muy caliente por el día; al sentir
 la impresión, la paloma balaba: ¡Oh! piedra que
 valiente sois que quemas pies; la piedra contesta
 "más valiente es el sol que a mí me quema".
 La piedra dice: ¡Oh! sol que valiente sois que quemas
 piedra, piedra quemas pie; "más valiente es la
 nube que a mí me ataja".
 La paloma dice: ¡Oh! nube que valiente sois
 que atajas sol, sol que quema piedra, piedra que
 quemas pie. "más valiente es el viento que a mí
 me lleva. La paloma continúa: ¡Oh viento que
 valiente sois que llevas nube, nube que ataja
 sol, sol que quema piedra, piedra que quemas
 pie. "más valiente es la pared que a mí me ataja".
 ¡Oh! pared que valiente sois que atajas viento, vien-
 to que lleva nube, nube que ataja sol, sol que
 quemas piedra, piedra que quemas pie; "más valien-
 te es el ratón que a mí me roe, - ¡Oh! ratón
 que tan valiente sois que roes pared; pared que
 ataja viento, viento que lleva nube, nube que
 ataja sol, sol que quemas piedra, piedra que
 quemas pie. "más valiente es el gato que a mí me ma-
 ta, ¡Oh! gato que valiente sois que matáis ratón, ratón
 que roe pared, pared que ataja viento, viento que
 lleva nube, nube que ataja sol, sol que quemas piedra

pedra que queima fie. "més valiente es el ferro que ami
me corta", "el h. ferro que valiente sois que come gato,
gato que mata ratón, ratón que roe pared, pared que
ataja viento, viento que lleva nube, nube que ataja
sol, sol que queima piedra, piedra que queima fie
"més valiente es el hombre que ama su tierra; "Oh,
hombre que valiente sois etc. . y así se continúa has-
ta que se nombra a Dios supremo creador de todas
las cosas.

Localidad - Huillapima

Escuela - Nacional N^o 85

Nombre de la persona que lo remite - Mercedes J. de Varela

Nombre de la persona que lo narró - Eusebio Vega.

Edad de esta persona - 60 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas.

Si que la conocen

Juego de sociedad

C

El bonete

Un grupo de 6, 8 ó, 10 niños, cada uno de los cuales lleva un bonete rojo, blanco, verde etc.

Tomados de la mano, en rueda, empieza uno el juego diciendo; "Al gran bonetazo se le ha perdido un guillo pajarillo y dicen que el bonete (indicando cualquiera de los colores; verde ejm) pa verde lo tendrá;"

El aludido se incorpora y responde

br. - ¿Pues yo señor?

gran bonetazo - Cues si señor

br. - Pues no señor.

gran bonetazo - Pues si señor

br. - Pues no señor;

g. b. - ¿Entonces ¿quien lo tendrá?

br. - (indicando a otro) Lo tendrá el bonete blanco.

bonete blanco - (al bonete verde) ¿Pues yo señor?

br. - Pues si señor

bb. - Pues no señor

br. - Pues si señor

bb. - Pues no señor

br. - ¿Entonces, quien lo tendrá?

bb. - Lo tendrá el bonete rojo (indicándolo)

Se sigue igual procedimiento con todos los jugadores designándolos por el color del bonete

exigiendo prenda a quien no respondiere oportu-
namente. Esto terminado se procede a la
recaudacion de prenda mediante peniten-
cias

Localidad - Huillapima

Reserva - Nacional N^o 85

Nombre de la persona que lo remitió - Mercedes y de Varela

Nombre de la persona que lo narró - Juan de la C. Roble

Edad de esta persona 58 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas
sí que la conocen

Adivinanza

A - El que lo hace lo vende; el que lo compra no lo usa; el que lo usa no sabe.

R - Cajón de difunto

B - Estudiante que estudias, el libro de zoología, dime cual es el ave, que tiene tetas y caca

R - El murciélago

C - Saltaba, estaba, daba y quitaba

R - La taba

D - Verde nace; verde se cria, y blanco lo hace; la cortesia

R - El trigo

E - Antes fui hija; hoy soy madre, criando hijo ajeno, marido de mi madre.

R - Una niña, casada ya, y con familia, tenía a su padre en la prisión; como no se le permitía recibir alimentos, la hija alimentaba al con el sustento único de su hijo más pequeño; con su propia leche.

F. En lo alto teje
En lo alto mora
Y en lo alto vive
La tejedora

R. La araña

B. Una niña melindrosa
Que es piera
Y que es cosquillosa

R. La vivora

H. En los campos verdequea
Y en las casas culebrea

R. La pichanilla

Localidad - Huillapima
 Escuela - Nacional N° 55
 Nombre del maestro que lo remitió - Mercedes J. de Varela
 Nombre de la persona que lo narró - Rosa Dulce
 Edad de esa persona - 64 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas.
 Sí que la conocen

Creencias y prácticas supersticiosas Relativas a muerte, juicio final etc

Cuando una persona moría acostumbraban
 los dolientes poner en un cuarto separado, o en
 un horno, un bazo con agua y una vela encen-
 dida para que el alma del finado apague la
 sed y se alumbré.

Cuando a algún chico se le caía un diente
 o muela, tirabanlos al techo o los ponían en
 los agujeros de la pared, porque, decían que
 cuando llegara el día del juicio, Dios los envía-
 ría a buscar la dentadura, por lo que trataban
 de recordar el sitio donde se encontraban.

Locuidad - Huillapima
 Esurela - Nacional N° 85
 Nombre de la maestra que lo remite - Mercedes y de Varela
 Nombre de la persona que lo narra - Eusebio Vega
 Edad de esa persona - 60 años
 Si el maestro sabe lo conocen otras personas; Si que lo co,
 no en

Curanderismo

Para curar el coto se coloca la mano de un angelito (niño muerto) sobre aquella parte.

El raton asado sirve para curar la indigestión.

Para curar orzuelos; se saluda por la mañana al mortero diciendo "He venido señor mortero para que me cureis del orzuelo."

Para hacer desaparecer las testas se ponen en una bolsita tantas piedritas blancas como número de testas tenga la persona que quiera curarse; despues, ella misma tirará para trás dicha bolsita sin mirar donde cae; así desaparecerán las testas.

Tambien sabian curarse de las testas poniendo en cruz en cada una de ellas espinas de una planta de sepacaballos.

Localidad - Huillapima

Escuela - Nacional N.º 85

Nombre del maestro que lo remite - Mercedes J. de Varela

Nombre de la persona que lo narró - Eusebio Vega

Edad de esa persona - 60 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas.

Se que la conocen

Preencias y prácticas supersticiosas Relativas a animales.

Para hacer reproducir el ganado, cortaban las pes-
tañas a los animales que querían hacer reproducir
y los entiraban en los corrales.

Localidad - Huillapima
Escuela Nacional N^o 85

Nombre del maestro que lo remite - Mercedes Z de Varela
Nombre de la persona que lo narró - Rosa Dulce
Edad de esa persona - 64 años

Si el maestro sabe que lo conocen otras personas -

Se que lo conocen

Presencias y supersticiones

Solíanse atemorizar a los niños cuando salían a la siesta con el duende a quien lo personificaban y cuya existencia era concebida.

Dicen que es un hombre de estatura menos que mediana, gordo (rechonecho) con una mano de hierro y otra de lana, con un gran sombrero de paja.